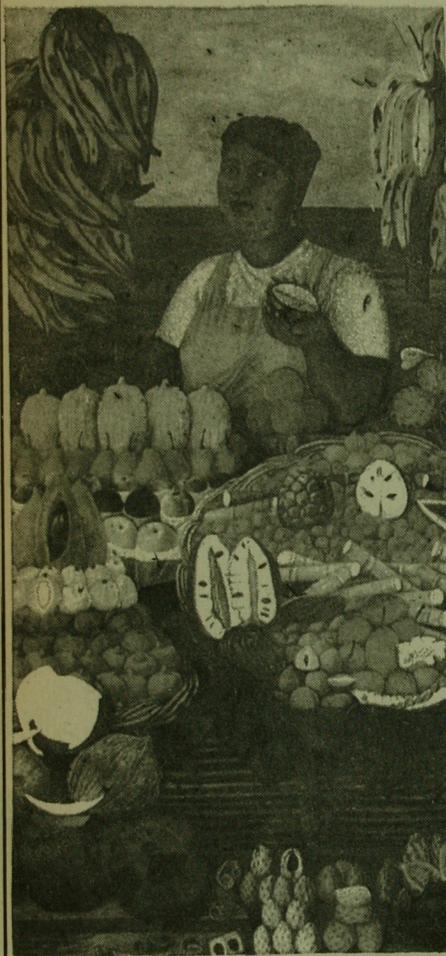


Vendedoras independientes

20. EMPLEOS, OFERTAS



Empresa en expansión, línea dulcera solicita personal femenino que tenga deseos de iniciar carrera en ventas. Ofrecemos: capacitación constante, sueldo de garantía, premios o incentivos, ascensos a corto plazo. Requisitos: tiempo completo, de preferencia vivan por el rumbo, buena presentación. Interesadas favor de presentarse de lunes a viernes en Sur 81 número 227, colonia Cacama (entre Río Churubusco y Ermita Iztapalapa) tels. 684-21-86 y 684-21-10

Aviso oportuno de *El Universal*, 25 de julio.

Dentro del sector comercio, la mujer participa activamente con mayor libertad y buenas ganancias; aunque éstas no representan un mejoramiento en su educación, capacitación o ascenso de su nivel de vida. Las vendedoras independientes también tienen dos clasificaciones. Por un lado están las empleadoras que manejan su mismo negocio en pequeña escala y trabajan por cuenta propia; por otro, se localizan las mujeres que se emplean para vender los productos de pequeñas y medianas empresas de bienes y servicios.

Este sector se maneja de acuerdo a la oferta y la demanda y por ello las ganancias, que representan gran parte de su salario, no llegan a resolver del todo sus necesidades económicas. Tampoco hay horario que delimite sus funciones de trabajadora y ama de casa o estudiante o asalariada en otra rama. Generalmente, si se cuenta con un pequeño negocio, la mujer mezcla diferentes actividades a la vez.

El manejo de un negocio, por muy pequeño que sea, requiere de cierta especialización en las áreas administrativa y fiscal que garantice la estabilidad del comercio.

La actividad comercial cobró un auge considerable a raíz de la necesidad de improvisar una fuente de ingresos no sujeta a cambios gubernamentales ni a la decisión de un patrón, además de las consecuencias del Pacto de Solidaridad Económica que dejó miles de trabajadores sin empleo.

femeninas, "acordes a nuestra naturaleza". Tal aseveración se desprende de una leve revisión de los datos de inscripción por carrera a nivel nacional, por lo menos para 1969, donde se muestra que de 35 mil 916 alumnas, 5 mil 371 se localizaban en Contaduría Pública; 5 mil 168 en Medicina; 3 mil 14 en Derecho; 2 mil 58 en Odontología; mil 868 en Sociología; mil 831 en Química Farmacéutica; mil 149 en Biología y mil 83 en Administración de Empresas. Estas profesiones, en conjunto, equivalen al 65 por ciento del total de la población escolar femenina.

con menos presiones y menos competencia porque su trabajo es mecánico y sistemático, dada la alta burocratización. Las empleadas de base gozan de las prestaciones legales a través del sindicato. Las contratadas por honorarios carecen de lo anterior y en caso de no ser necesario su servicio, son rescindibles sin otorgarles alguna indemnización.

Las oficinistas del sector privado se ven sujetas a mayor trabajo y mayor presión porque tienen la oportunidad de ascender a un puesto de más alto nivel económico. La competencia se inicia cuando la selección se hace no sólo por la capacidad, sino por la presentación, personalidad, amabilidad y servicialismo. Estas características (también presentes en el sector público), hacen de una oficinista (léase secretaria), un objeto decorativo y un reforzador del ego masculino. Por todo esto, hacen que la actividad de oficinista sea catalogada como trabajo propio de la mujer.